

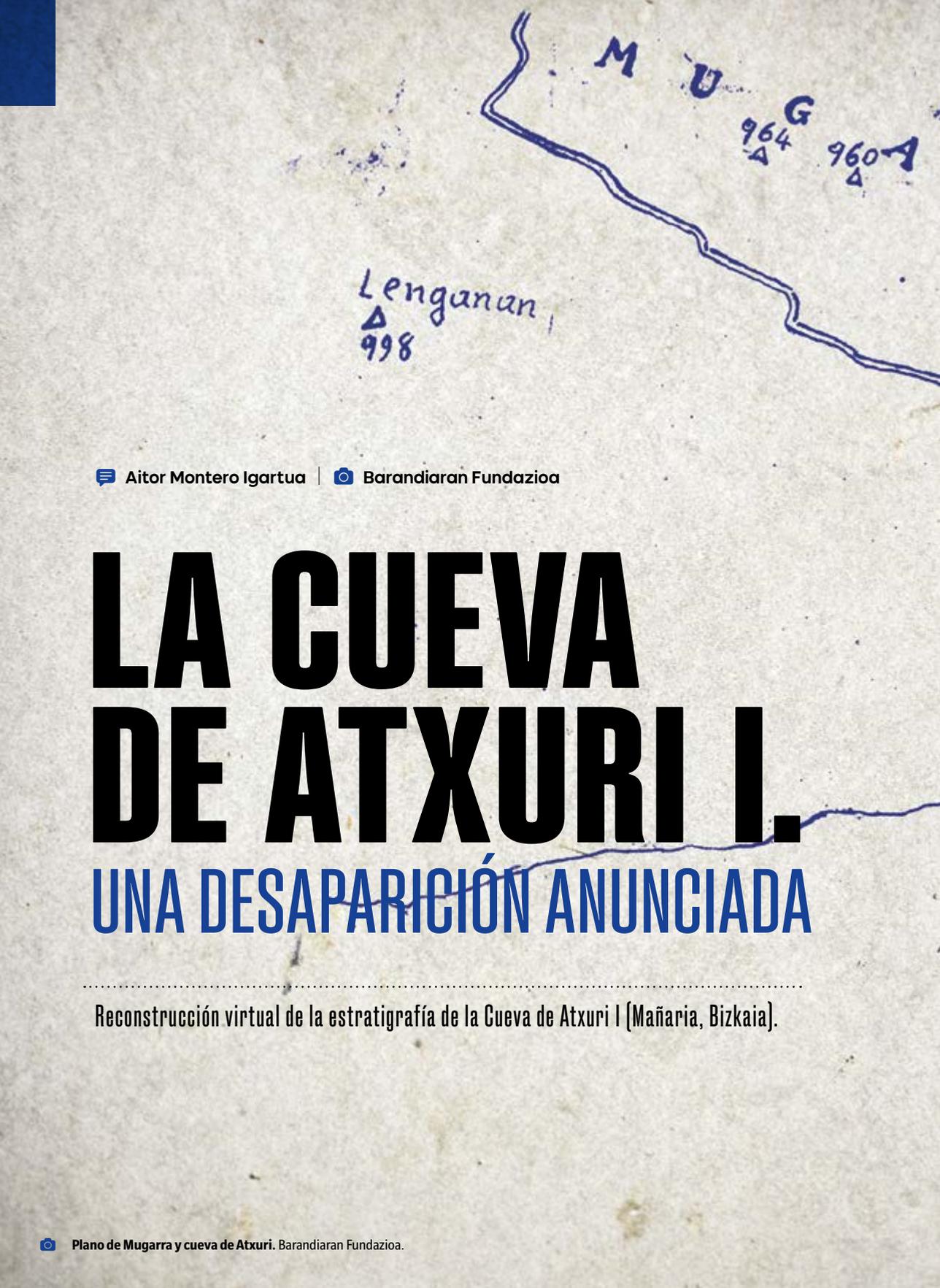


astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA

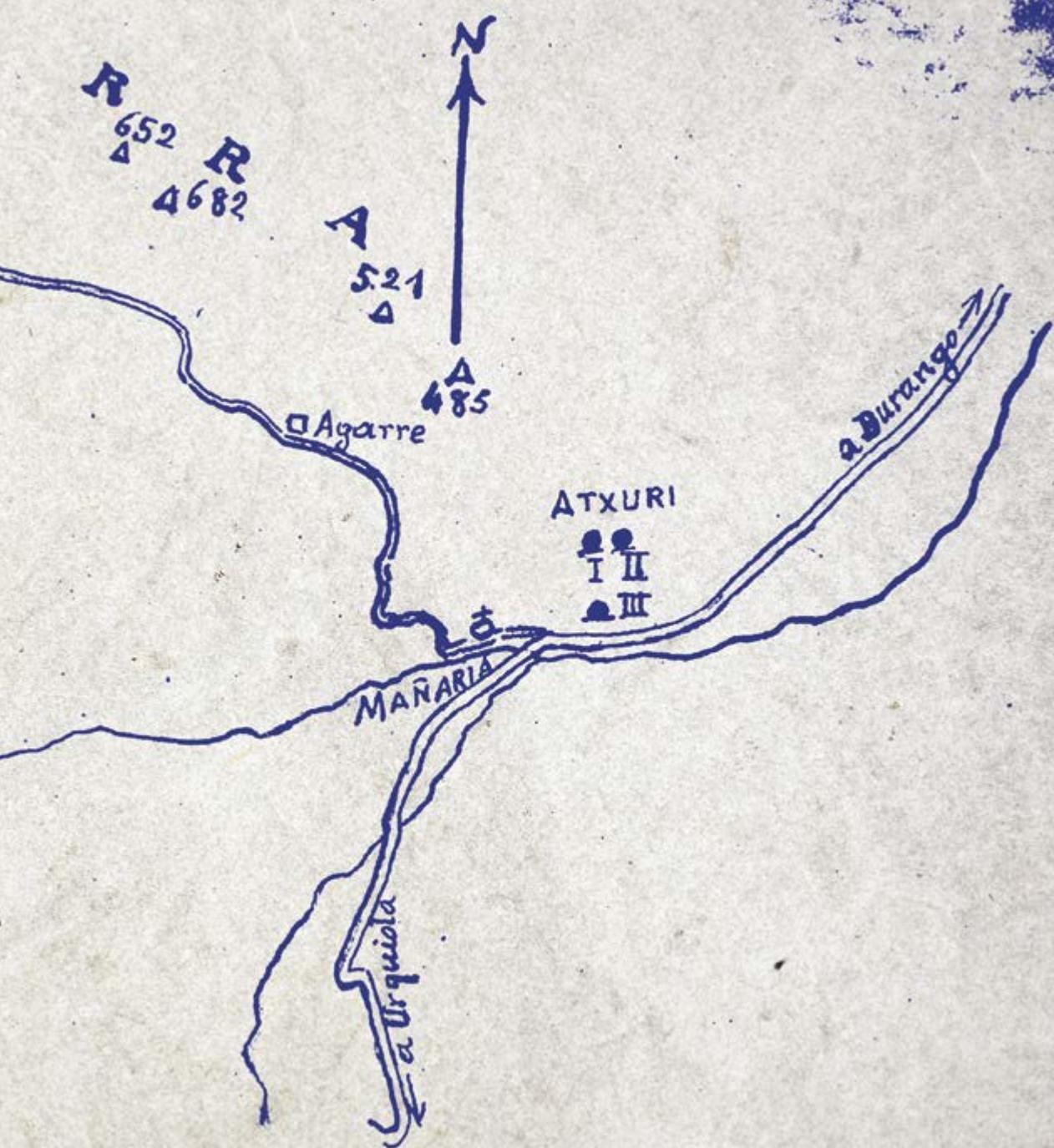
17.zk 2023 • 5€



 Aitor Montero Igartua |  Barandiaran Fundazioa

LA CUEVA DE ATXURI I. UNA DESAPARICIÓN ANUNCIADA

Reconstrucción virtual de la estratigrafía de la Cueva de Atxuri I (Mañaria, Bizkaia).



R
652
△
R
4682

A
521
△

△
485

□ Agarre

ATXURI

I II
III

MAÑARIA

a Urquiola

a Durango

N
↑

"LA OROGRAFÍA VASCA FAVORECIÓ LA EXISTENCIA DE UNA GRAN DIVERSIDAD DE ECOSISTEMAS QUE FUERON IDÓNEOS PARA LOS ASENTAMIENTOS PREHISTÓRICOS".

El territorio vasco goza de una excelente posición geoestratégica. Su orografía posee un relieve sin grandes barreras montañosas que permiten, a través de sus valles, el contacto entre el continente y la península ibérica. Esta ubicación y características físicas la convirtieron en uno de los principales corredores por el que transitaban los grupos humanos prehistóricos con su tecnología y conocimientos. Aparte, la orografía vasca favoreció la existencia de una gran diversidad de ecosistemas que fueron idóneos para los asentamientos prehistóricos. En uno de estos asentamientos nos centraremos, en concreto, en la cueva de Atxuri I, que estaba ubicada en el municipio de Mañaria y que fue descubierta por José Miguel de Barandiarán en el año 1929.

La cueva se ubicaba en la cara sureste de la peña de Mugarra, dentro de la cantera Markomin Goihoa, a escasos metros del casco histórico de Mañaria. Esta pequeña cueva tenía unas dimensiones de 18 m de longitud y 2,5 m de anchura. Atxuri, localizada en una comarca que concentra un gran número de yacimientos prehistóricos en cueva, como Askondo, Silibranka y Bolinkoba, nos parece interesante porque se suma al resto de yacimientos citados, permitiendo esclarecer una parte de nuestro pasado prehistórico.

Atxuri tiene una colección de restos industriales amplia e interesante, pero también tiene una serie de problemas, el área se encontraba alterada por buscadores de minas, se utilizó como cueva sepulcral y la actividad de la cantera acabó destruyéndola a mediados de los sesenta, a pesar de las advertencias de Ernesto Nolte y de J.M. Barandiarán. Sin embargo, sabemos que la estratigrafía estuvo compuesta por una serie de niveles paleolíticos, mesolíticos y de la Edad de los Metales y podemos afirmar que estos últimos usos alteraron la secuencia al enterrar los restos humanos. Aun así, con el objetivo de reconstruir la estratigrafía de la cueva hemos utilizado una base de datos y un Sistema de Información Geográfica con la que identificar zonas sin remociones con las que llevar a cabo dicha reconstrucción.



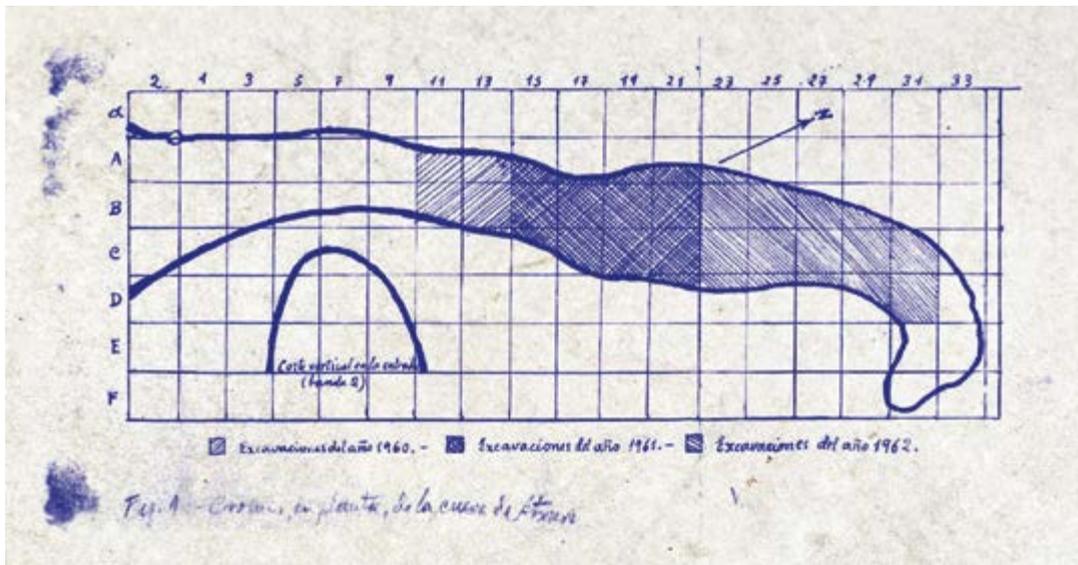
Mapa con yacimientos en cueva próximos a Atxuri.



Cantera y cueva de Atxuri. Barandiaran Fundazioa.



Mañaria desde la cueva de Atxuri. Barandiaran Fundazioa.



📷 Croquis de Atxuri. Barandiaran Fundazioa.

La primera intervención arqueológica fue llevada a cabo por E. Nolte en 1956, y años más tarde, entre 1960 y 1962, J.M. Barandiarán realizó tres campañas arqueológicas. Sin embargo, solamente publicó la segunda campaña, el resto de las intervenciones las conocemos por sus cuadernos de campo. Estos son inéditos y nos han permitido conocer croquis de la cueva, fotografías, las intervenciones que se realizaron, permisos de excavación, los niveles en los que se localizaron los restos materiales y sus representaciones, su metodología de trabajo y la ubicación en la cual se recuperó el puñal de lengüeta, que era desconocida hasta ahora.

Según nuestra revisión, en el yacimiento se hallaron 6.386 restos materiales, que se encuentran salvaguardados en el Arkeologi Museoa (AM), los cuales



📷 Excavaciones en Lezetxiki (Arrasate, años 50) con J.M. Barandiarán en el centro. Barandiaran Fundazioa.

hemos analizado, elaborando posteriormente una base de datos. Los restos industriales son de un valor extraordinario y se pueden adscribir a diversas tecnologías que abarcan un amplio lapso temporal que va desde los inicios del Paleolítico superior, hace unos 35000 años hasta la Edad de Bronce, hace unos 3500 años.

Restos líticos

Dentro de los restos materiales, los **restos líticos** (de piedra) son los más numerosos, siendo la materia prima en su mayoría de sílex procedente de afloramientos de la costa vasca y de Treviño y Urbasa. La tipología de los artefactos es rica y variada, destacando piezas como las laminillas de dorso, cuya funcionalidad era la caza, para lo que eran insertadas en las ranuras de las azagayas; los raspadores, útiles vinculados al trabajo de pieles para eliminar los restos de tejido y proceder al curtido; los buriles, cuyo fin era realizar incisiones en cuero, madera, hueso e incluso elaborar el arte rupestre; las raederas, que se asocian al raspado de madera y pieles y los denticulados, artefactos vinculados al corte de la madera y el hueso, etc. Entre los restos observamos núcleos, percutores, útiles y restos de

talla y, por tanto, Atxuri probablemente debió ser en algunos momentos un taller de fabricación de útiles.



INDUSTRIA LÍTICA ATXURI

1. Punta de aletas y pedúnculo
- 2-3. Raspadores
- 4-5. Buriles

Restos líticos



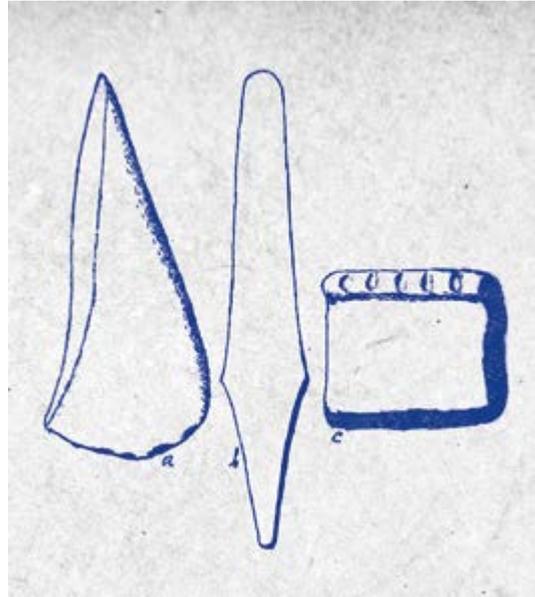
INDUSTRIA LÍTICA ATXURI

- 6-9. Laminillas de dorso
- 10. Triángulo
- 11. Hoja de laurel

Entre los **restos de fauna**, el segundo grupo más numeroso, encontramos una gran diversidad de especies, siendo los taxones mayoritarios la cabra montés y el sarrío. Estas especies fueron la base de subsistencia, junto a la recolección de frutos y plantas, debido a su ubicación en un medio rocoso, cuestión que sucede también en la cueva de Bolinkoba. Además, en la cueva se encontraron restos del oso de las cavernas, extinto desde hace más de veinte mil años y de especies como el reno y la pantera, de las cuales no disponemos de restos en la cornisa cantábrica desde el inicio del Holoceno, que es cuando se asiste a la mejora climática. Cabe destacar, que disponemos de la datación de un resto de reno procesado por humanos de hace unos 15500 años y que se asociaría al Magdalenense.



Atxuri fue una cueva sepulcral al menos desde el Mesolítico, hace unos 8100 años, siendo tal vez el único resto humano de este periodo en Bizkaia hasta la Edad de Bronce temprana, hace unos 3850 años. Conservaba un número mínimo de nueve individuos enterrados, de ellos, seis eran adultos, dos subadultos y un inmaduro, estando representados ambos sexos, con una estimación de cinco individuos femeninos y dos masculinos. Estos individuos eran depositados en fosas junto a elementos de ajuar que formaban parte de su vida cotidiana, como armas, adornos, útiles de trabajo, cerámica, etc. En el ámbito funerario podemos percibir las diferencias sociales entre los distintos individuos inhumados a través de sus ajuares. En Atxuri se localizaron algunas piezas interesantes al respecto, como un puñal de lengüeta, algunas puntas de aletas y pedúnculo, un hacha pulimentada, etc.



Fragmento de hacha pulimentada, puñal de lengüeta y fragmento cerámico. Barandiaran Fundazioa.

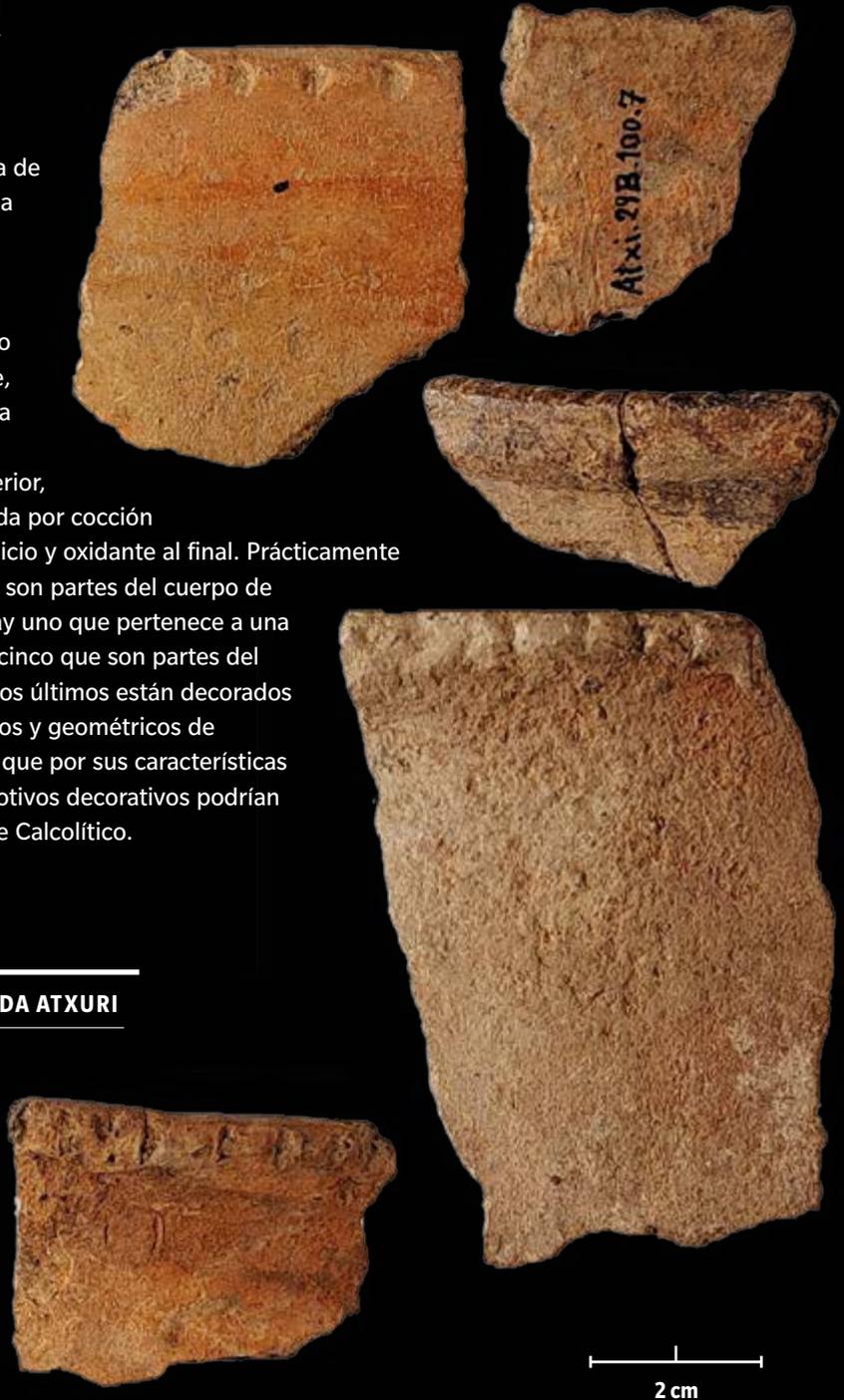


Lezetxiki. J.M. Barandiaran y equipo de arqueólogos. Barandiaran Fundazioa.

La colección de cerámica

La colección cerámica de Atxuri está constituida por fragmentos. Es una cerámica que posee las mismas características; escaso o nulo desengrasante, muy porosa, negruzca en su parte interior y rojiza en la parte exterior, posiblemente realizada por cocción mixta, reductora al inicio y oxidante al final. Prácticamente todos los fragmentos son partes del cuerpo de las piezas, aunque hay uno que pertenece a una esquina de la base y cinco que son partes del labio y del borde. Estos últimos están decorados con motivos ungulados y geométricos de carácter semicircular que por sus características tecnológicas y sus motivos decorativos podrían atribuirse al horizonte Calcolítico.

CERÁMICA DECORADA ATXURI



Industria ósea

Entre la industria ósea observamos diversos artefactos, como las azagayas, los cinceles, las espátulas y los punzones. Las azagayas dominan esta industria. Son puntas de proyectil elaboradas en asta o hueso que se insertaban en un astil y se utilizaban para actividades cinegéticas, logrando así la caza dos objetivos: servir como alimento y como materia prima. Posiblemente Atxuri fue un campamento estacional que se utilizó como un Alto de Caza especializado en los animales de roquedo en época estival desplazándose los grupos de cazadores-recolectores a la costa en invierno donde el clima era más benigno.

INDUSTRIA ÓSEA ATXURI

1. Espátula
- 2-3. Cinceles
- 4-8. Azagayas



Piezas de arte mueble

La colección de Atxuri dispone también de piezas de arte mueble, como una concha perforada y decorada con ocre rojo y dos caninos atróficos perforados de ciervo. En estos objetos se pasarían a través de sus orificios talones de animales o bien partes vegetales cuya finalidad sería la del adorno personal utilizándose como colgantes. También, existe una escultura elaborada sobre hueso de ciervo que parece tener la forma de la pata de un animal y que se ha atribuido al Aziliense, basándonos en su tipología y datación, de hace unos 11 000 años. El arte mueble es un signo de comunicación con un código propio que ofrece información, además de ser objetos cargados de un gran valor cultural. El adorno también traduce el interés que el grupo concede al individuo y a su vez la fuerza de los vínculos sociales.



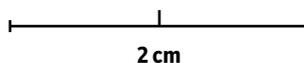
ARTE MUEBLE ATXURI

- 1-2. Dientes perforados
3. Concha perforada
4. Escultura

2 cm

Además, se hallaron en el yacimiento, algunos fragmentos de ocre, restos de carbones y un fragmento de vidrio. El ocre tenía muchas funciones, se utilizaba para desinfectar el espacio, untarse en las prendas para que sean más resistentes y dúctiles, decoración de objetos, corporal, arte parietal, etc. Los restos de carbones se hallaron en el vestíbulo de la cavidad, muy próximos a su entrada, perteneciendo estos restos a hogares. Los hogares tenían las funciones de calentar, cocinar e iluminar, siendo por tanto el punto de reunión del clan. El resto de vidrio pertenecía a un pequeño recipiente con similitudes a un ungüentario de los que se utilizaban en los ritos funerarios.

El puñal de lengüeta que se encuentra en la exposición permanente del Arkeologi Museoa es una pieza de pequeñas dimensiones, delgada, de cobre, con un peso de 23,3 g, una longitud de 121 mm, una anchura de 20 mm y un grosor de 3 mm. La pieza está constituida por la lengüeta y la hoja o lámina. La lengüeta para la empuñadura no contiene remaches y es ancha y desbordante. La hoja tiene dos filos laterales simétricos y convergentes con la punta en el eje de la pieza y posiblemente fue realizada con la técnica del martillado. Se percibe en uno de sus bordes su afilado mientras que en el otro borde este se encuentra ausente. Su tipología se podría adscribir al Calcolítico tardío y, éste de Atxuri, posiblemente sea el único ejemplar localizado en Bizkaia.



PUÑAL DE LENGÜETA DE ATXURI



Trabajos de campo en Lezetxiki. J. Altuna y J.M. Barandiaran. Barandiaran Fundazioa.



Pintura parietal de la cueva de Atxuri I. de Fernandez Garcia.

Además, en la primera campaña de excavación de J.M. Barandiarán se descubrió una posible figura de arte rupestre de la que solamente disponemos de un calco. Según los descubridores se trataba de unos pequeños trazos rojos que parecen representar las patas, el vientre y parte del cuello de un animal. En la cercana cueva de Askondo, también en Mañaria, se localizaron varias pinturas en rojo, atribuidas al Gravetiense, que pudieran guardar cierto paralelismo con la figura descubierta en Atxuri.

Para finalizar, por un lado, conocíamos algunas industrias que existían en Atxuri a través de los restos de herramientas y utensilios, pero ahora, identificando las áreas no alteradas de la cueva hemos logrado reconstruir la estratigrafía y, de esta manera, discernir las industrias del Paleolítico superior. Por otro lado, en Atxuri y en el resto de los yacimientos citados de la comarca existen unos restos industriales

que son relevantes en el ámbito prehistórico, son el capítulo de un libro que relata nuestros albores, son nuestras Altamira, Santimamiñe, Ekain e Isturitz y, por tanto, es fundamental su puesta en valor utilizando para ello estrategias y herramientas actuales, como centros de interpretación, paneles informativos, itinerarios arqueológicos, páginas webs, etc. porque estas cuevas son merecedoras de un mayor prestigio y reconocimiento.

Aitor Montero Igartua

Historiador y arqueólogo